



Morena, el reto de navegar en la "orfandad" rumbo a 2024

ARTURO RODRÍGUEZ GARCÍA

A tres años de llegar al poder, las dirigencias de Morena no han logrado superar el vacío que dejó el liderazgo de su fundador, Andrés Manuel López Obrador, hoy presidente de México.

Sus disputas internas son protagonizadas entre quienes vienen del movimiento social y los que proceden de otros partidos; a su vez, ya se registran los efectos de las pugnas por la sucesión de 2024, específicamente en la renovación de su estructura y padrón de militantes.

En un balance autocrítico, que rechaza la idea de agrupar a sus militantes en "puros" e "impuros", aunque admite el riesgo de conductas facciosas o "tribus", como ocurrió en el PRD, la presidenta nacional del Consejo Nacional de Morena, Bertha Luján Uranga, expone las dificultades y expectativas de su partido, el más joven y exitoso de México.

Con el registro obtenido en 2014, Morena tuvo como dirigente nacional a Martí Batres Guadarrama y como presidente del Consejo Nacional a López Obrador, quien en 2015 reemplazó al primero, lo que le permitió desplegar sus giras por todo el

país. El partido, creado como trampolín político del hoy mandatario, jamás vio impugnadas sus decisiones.

Como se sabe, en diciembre de 2017 López Obrador dejó la dirigencia para postularse como candidato presidencial —por tercera vez— y, con ello, los sobresaltos se iniciaron: la presidencia morenista quedó en manos de la entonces secretaria general Yeidckol Polevnsky.

De manera accidentada, la política y empresaria extendió hasta donde pudo su periodo, pero terminó depuesta a principios de 2019 por el Consejo Nacional, presidido por Bertha Luján, que designó interino a Alfonso Ramírez Cuéllar.

En el último trimestre de 2020, luego de un proceso cuestionado, impugnado y judicializado, la dirigencia quedó en manos de Mario Delgado, quinto dirigente formal del partido.

Pese a todo, la participación en apenas tres elecciones federales ofrece un saldo positivo: la Presidencia de la República, 17 gubernaturas y la mayoría en el Congreso de la Unión, esto es una mayoría apabullante sobre sus longevos opositores, los nonagenarios PRI y PAN, así como un PRD al borde de la extinción.

Para Luján, en el éxito también hay una consecuencia, empezando por la dirigencia nacional morenista desde que López Obrador se convirtió en el presidente de la República.

"Hay una cuestión que se viene dando precisamente por la ausencia formal de Andrés Manuel López Obrador en la direc-

En entrevista, la presidenta nacional del Consejo Nacional de Morena, Bertha Luján Uranga, reflexiona sobre la situación que el partido sortea desde que su fundador, Andrés Manuel López Obrador, se lanzó a su tercera campaña presidencial. También habla de la polarización entre morenistas, los dos aspirantes más visibles para 2024 (Claudia Sheinbaum y Marcelo Ebrard) y el reto de evitar la formación de tribus morenistas. "En el momento en que (AMLO) se va a la Presidencia hay un espacio que no se ha podido suplir con una dirigencia de ese nivel", dice.





German Canseco

Luján. Apertura

ción de Morena. En estos años, desde que fuimos movimiento y hasta 2018, esa guía, ese liderazgo fue factor de unidad fundamental para la construcción de Morena para lograr el triunfo de 2018... En el momento en que (AMLO) se va a la Presidencia hay un espacio que no se ha podido suplir, con una dirigencia de ese nivel", dice.

No es todo. Luján recorre en lo general la estructura para ilustrar cómo el fenómeno se expande por todo el país, en liderazgos locales que se convirtieron en gobierno, creando así vacíos en diferentes niveles.

Puros e impuros

La expresión del enfrentamiento entre las facciones morenistas ha trascendido entre dos vocablos: los "puros" e "impuros". Pero Luján no admite aludir al conflicto así.

"Las diferencias internas se dan mucho por el estilo, la manera de hacer política. Algunos repiten la cultura tradicional que impide la participación de la gente, acostumbrados a esquemas más verticales, que existen en los demás partidos, y bueno..."

"Hay gente que viene de participación de lucha social, consultando mucho a la gente, recargándose mucho en el apoyo de la gente, la organización, y repito, otros que tienen un esquema más vertical hacen política de otra manera."

La propia Luján fue partícipe de movimientos sindicales desde el Frente Auténtico del Trabajo junto con su esposo, el abogado laboral Arturo Alcalde Justiniani, ambos, padres de la secretaria del Trabajo, Luisa Alcalde Luján.

La presidenta del Consejo Nacional de Morena fue designada en 2000 como contralora del Distrito Federal, con López Obrador, a quien acompañó en sus tres campañas presidenciales, así como en la fundación del partido.

En entrevista, Luján Uranga habla ampliamente del sentido de Morena como un movimiento capaz de propiciar un cambio en la cultura política, que incluya la partici-

pación de la gente, "no de puros o impuros", sino de maneras más eficaces de lograr el objetivo: transformar la vida pública.

Si bien en Morena están prohibidas las tribus, una disposición polémica por la libertad de los agremiados, pero que responde a lo ocurrido en el PRD, los encontronazos son constantes y en cada cambio de dirigencia, e inclusive ahora cuando se revisa la manera de proceder con una renovación de su padrón de militantes y su estructura, la constante es la judicialización por procesos internos.

-¿Se corre el riesgo de que se consoliden tribus o facciones en Morena?

-Siempre está presente ese riesgo para cualquier organización y para Morena. Es un movimiento plural que se formó con ciudadanos libres, sin participación política, pero también con militantes que vienen de otros partidos.

"Creo que la gente que viene de fuera trae prácticas, trae una cultura política que se acuñó originalmente en sus partidos de origen, e influye ¿cómo no?, al in-



Miguel Dimas Jurga

Sheinbaum y Ebrard. Juego sucesorio

terior de Morena. Si no hay diálogo con formas claras, en el marco institucional en el que se mueve Morena, que es el estatuto interno, vamos a tener muchos problemas", advierte.

Sucesión y estructura

La pregunta obligada es sobre la sucesión presidencial, un abanico abierto por el presidente López Obrador apenas pasada la elección intermedia, donde existen una serie de pronunciamientos, expresiones de apoyo y confrontaciones entre dos bandos: el del canciller Marcelo Ebrard Casaubón y el de la jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum Pardo...

Uno de los episodios más sonados ocurrió el 30 de octubre último, cuando en una sesión virtual del Consejo Nacional hubo severas críticas de parte de fundadores de Morena, como el escritor Paco Ignacio Taibo II.

La discusión se centraba en una reestructura que, siendo importante para la sucesión presidencial, prendió las alertas entre los grupos morenistas, pero fue la intervención del escritor que cargó contra Ricardo Monreal: "Insigne activista permanente de las luchas internas y las grillas", dijo; también habló de las fallas en la conducción de Mario Delgado, entre otros asuntos, por facilitar que el PRI recupere lo perdido electoralmente.

También se refirió a la falta de fiscalización, al mal diseño de las encuestas, a la escasa participación de militantes y simpatizantes, al alejamiento de las luchas sociales, como las laborales, y la indefinición sobre el feminismo... Largo el discurso, de plano le instó a Mario Delgado a renunciar.

-¿Es ya el proceso sucesorio? -se le pregunta a Bertha Luján.

-No lo veo yo así, no es tan así la cuestión. En su momento va a tener mucha importancia este proceso de continuidad del éxito en materia electoral. Estamos hablando de 2024. Creo que esta definición de compañeros que apoyarían en su momento a Claudia (Sheinbaum) o Marcelo (Ebrard) no está tan clara y presente al interior de Morena en este momento.

"No son los únicos contendientes (Ebrard y Sheinbaum), pueden aparecer más liderazgos que aspiren a suceder a Andrés Manuel López Obrador en estos años; estamos apenas en 2021, nos faltan tres años."

-El señalamiento es concreto: la creación de una estructura paralela con miras a la elección presidencial -se le comenta.

-No hay una estructura paralela. Lo que últimamente se ha venido discutiendo es el proceso de afiliación y reafiliación que está mandatada por el Tribunal Elec-



toral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) y por el Instituto Nacional Electoral (INE). Es un pendiente que traemos de hace tiempo, dos o tres años, porque queremos actualizar el padrón de afiliados.

El plan de renovación del padrón se vio marcado por dos episodios:

Primero, el 26 de octubre pasado, Mario Delgado informó que Gabriel García (a quien se identifica como "El Padronero de la 4T") sería delegado en Oaxaca para la elección de 2021. Al día siguiente, el presidente López Obrador instruyó a García para hacerse cargo del programa "Agua Saludable para la Laguna".

Luego se presentó la discusión del 30 de octubre en el Consejo Nacional, que devino en la interposición de impugnaciones contra el plan anunciado por el dirigente Mario Delgado, ante el TEPJF. La quejosa fue la secretaria de Organización del partido, Xóchitl Zagal, es decir, una integrante del Comité Nacional de Delgado, donde se vive la tensión constantemente, en este caso, por usurpar funciones de su secretaria.

De acuerdo con Bertha Luján, la intención de renovar la estructura tiene el propósito de reactivar la participación al interior del partido y responde a un señalamiento de las autoridades electorales, en el sentido de haber cerrado la afiliación desde 2017.

"Hay personas que no están de acuerdo en que se abra o se llame a la reafiliación, pero es una cuestión que está mandatada, sentenciada para Morena. Este año se planteó la necesidad de hacerlo y hay una controversia, porque la actual titular de organización plantea que es actividad exclusiva de la secretaria y está contra un acuerdo del Comité Ejecutivo Nacional, de combinar este trabajo con una comisión que fue también nombrada por el comité nacional que va a coadyuvar en el trabajo de afiliación."

Según Luján Uranga, la posición de Zagal fue respaldada por una veintena de consejeros, mientras que en la votación 70% avaló el plan del comité nacional. Por ahora, el asunto está en el TEPJF y el proceso se suspendió.

—¿Gravita en esto la sucesión presidencial?

—No creo que sea lo principal ni tiene que ver con el asunto. Hay una intención de apoderarse de este proceso. Sin embargo, algo importante es que, independientemente de quien dirija o coordine este

proceso, esto debe ser un ejercicio de participación de Morena, porque para nosotros es muy importante poder fortalecer la estructura con quienes deseen participar en el movimiento.

"Habrá interés de algún equipo o grupo de Morena de ser los principales anfitriones en este proceso, pero el espíritu es que sea un ejercicio colectivo", agrega.

De acuerdo con Luján, el planteamiento es que se organicen los territorios para dar fuerza a los "comités de Protagonistas del Cambio Verdadero", que se relaciona con el planteamiento estatutario de incorporar la mayor participación ciudadana. Con eso, dice, se haría más eficiente la movilización y actividad de la gente en la vida interna del partido, cuyos retos enumera:

"Apoyo a la reforma eléctrica, movilización para la revocación de mandato-ratificación y elecciones en seis estados en 2022... Y eso requiere de un trabajo colectivo amplio en todo el país.

"Si contamos con esa estructura de los comités, va a ser muy sencilla la participación, y eso nos ayudará a construir con Morena la 4T y su objetivo: un cambio de régimen económico, político y social", concluye. ●

